

N.P.
S.XVII
F-14

MUERTE DEL PADRE
FRAY FRANCISCO CIRANO

Biblioteca  Valenciana
NUEVA y verdadera relacio


3 1000002206152
XVII/F-14

150
N. P.
S. XVII
F. 14

NUEVA, Y VERDADERA RELACION DE LA
cruelissima muerte, que ha padecido en Argel el Padre
Fray Francisco Cirano, Religioso Conventual
de San Francisco.

*Donde se dà noticia de como dicho Padre fue defollado vivo, y otros Christianos murieron
empalados, y abrasados a la usança, y costumbre Turquesca por no querer renegar de la
Santa Fè de Christo Señor nuestro. Impresa en Napoles en lengua Italiana este
presente año de 1664 Y agora tr aduzido en lengua Castellana.*

Muerte del Padre Fray Francisco Cirano con otros Christianos
en la Ciudad de Argel.

 Ntre los hombres illustres, que de continuo, y todos
los dias produze la nobilissima Ciudad de Çacer en
el Reyno de Sardenña en nuestros tiempos en Santa
vida, y Religiosa costumbre; ha sido el P. Fr. Francis-
co Cirano, el qual dende su mocedad vivio siempre
baxo la regla del Serafico P. S. Francisco en el hermosissimo Cõ-
vento de Belen, siendo en antigüedad, y arquitectura vno de los
mas nobles, que tienen los Padres Conventuales en el Reyno de
Sardenña.

Se exercitava de ordinario este Padre en las obras de Caridad, y
entre las demas deseava mucho dar libertad a vn primo hermano
suyo llamado Fray Francisco Serra, Religioso de la misma Ordẽ,
que avia treze años que estava esclavo entre barbaros infieles,
sufriendo todo genero de trabajos, como suele aquella fiera gen-
te dar á las personas Religiosas; y para tal efecto con zelo fervo-
rosissimo de Caridad fue à la Sede Apostolica, y alcançò licencia
del Sumo Pontifice de poder andarentre los infieles a fin de res-
catar aquel pobre esclavo.

Y nuestro Señor Dios a quien tanto agrada la obra buena, no
dexò de ayudarle, ofreciendole bonissima ocasion, pues quando
N. Serenissimo Rey Catolico (que Dios guarde) este año passado
por el bien comun de los Christianos, y para librar à Italia de los
latrocinios de los corsarios, intentò la empresa de Argel Ciudad
de Africa, embiò por Embaxadores al Rey de Cuco al P. Fr. Ma-
teo de Aguirre de la Orden del Serafico Padre S. Francisco, y al P.
Fray Francisco Cirano.

Lle-



04
Llegados a Africa, el Padre Cirano se fue a Argel para dar libertad à su primo; y despues de algunos dias el P. Fr. Mateo, escrivio al P. Cirano, y acaso fue preso el correo, y leidas las cartas, q̄ ivan al P. Cirano, y a muchos otros Christianos, luego fue el correo atado en vna enzina, y muerto a la costumbre Turquesca: Don Salvador de la Cruz Portuguès fue abrasado vivo, y otros Christianos fueron empalados, muerte vsada entre Turcos. El Padre Cirano partiò de Argel, y fue a dar relacion al Rey Cuco de quanto avia visto. Sabido esto el Rey de Cuco, fue necessario tratar negocios de importàcia cõ el Rey Catolico (a quien Dios guarde) por lo qual embiò al Padre Cirano con vn esquadron de soldados, que le acompañassen hasta al puerto, donde se avia de embarcar, y despues de largo viage viò q̄ el Rey de Argel le estava esperando cõ seys banderas para ver si venia gente del Rey Cuco.

Y los moros que acompañavan al Padre Cirano viendo tanta multitud de gente, determinaron para salvarse, darse en poder del Rey de Argel, y publicar el negocio.

Recibiò el Rey de Argel grandissimo contento, y hizo tañer trompetas, y tocar atambores, por aver tomado las letras que el Rey Cuco escrivia à su Magestad. Luego mandò el Rey fuesse despojado el P. Cirano, y estando desnudo le echaron vna cadena al cuello, y le maniataron las manos puestas atràs; y para mayor vituperio le ivan batiendo cruelmente.

Fue todo el Pueblo a verle, concurriendo todos à este espectáculo, y se echò vn bando de que ningun Christiano le pudiesse hablar so pena de la vida. Empero su primo estimando mas la salud del P. Cirano, que su vida propria; vn Viernes entre tanto que los moros estavan en la Mesquita, fue à hallarlo a la carcel, y le dixo, que estuviesse preparado, que sabia por cosa cierta, que seria abrasado vivo. Respondiò con animo intrepido, y fuerte el P. Cirano diziendo: *Dios me quiera conceder gracia que padezca semejante muerte.*

Quedò contentissimo de esta nueva el buen P. Cirano, y rogò à Dios N. S. que se sirviera de hazer que aquellos infieles recibiesen algun fruto de esta su muerte, y tambien rogò a su primo que viesse si podia alcançar que llegasse a el vn confessor. A lo qual

ref

41
respondió ser imposible, aviendo pena capital para quien se llegasse a la carcel: Entonces el P. Cirano como buen Christiano se encomendó a Dios con ardentissimo dolor, y contricion de sus pecados, esperando todos los momentos la muerte: encomendandose siempre a la Virgen Santissima, y al glorioso Padre San Francisco. El Sabado de mañana en el Consejo fue determinado del Rey, que el P. Cirano fuesse desollado vivo, y su piel llena de paja fuesse puesta sobre la puerta llamada Barbason. Intimada la sentencia, el P. Cirano levantó los ojos al Cielo diziendo: *Gratias agamus Domino Deo nostro, quia me dignum servum elegit.* Hagamos gracias al Señor Dios nuestro, porque me eligió siervo digno. Quedaron los moros assombrados, viendo que el dicho Padre no se entristeció, ni menos mudó el color de su rostro, y le persuadian negar, y renegar la santa Fe Catolica, y abraçar la de su Profeta Maoma, prometiendole, no solo la vida, sino tambien grandes honras, y grandes dones, y riquezas, empero el dicho Padre rehusó constantemente semejante partido, y esperaba con gusto recibir la muerte por su Dios, y Señor.

Estando alli grande concurso, y cantidad de Pueblo, vino a la carcel el verdugo, y aviendo desnudado al P. Cirano de todos sus vestidos, le puso vna camisa larga hasta los pies, y vna cadena al cuello, y con prissa se partieron de la carcel yendo al lugar acostumbrado donde se hazia la justicia fuera de la puerta de Barbason, con vn Ministro juntamente, q̄ dezia la causa porque el P. Cirano era justiciado, en esta manera, como era costumbre. *Mãda el Rey que sea desollado vivo este Christiano por espia del Rey de España, y del Rey Cuco, y por aver hurtado muchos Christianos en Argel.* Y si bien el manso Cordero sabia serle impuesto tal hecho, solo con vna voz clara dezia: *Benedicite omnia opera Domini Domino:* Bēdezid todas las obras del Señor al Señor. Llegado al lugar determinado de la sentencia, se hizo cavar vn foso alto tres palmos, entró dentro el dicho Padre Cirano, y le pusieron vn palo a la mano derecha, y otro a la izquierda, quedando en Cruz desnudo, entonces vno de los verdugos le dixo: Si quieres seguir nuestra ley, no padeceras este tormento. Respondió el P. Cirano: yo soy Christiano, y Religioso del glorioso S. Francisco, y assi quie-

quiero morir, y ruego a Dios bendito que os alumbre de hazeros
Christianos, y abraçar la santa Fè Catolica, y proseguia su Canti-
co. *Benedicite Spiritus, & anima Iustorum Dño.* Bendeid Spiri-
tus, y animas de los Iustos al Señor. Entonces el verdugo con vna
navaja cortò la piel dende el pesquesso por el espinaſso abaxo, y
de la espalda derecha a la izquierda, y hizo vna Cruz sobre la ca-
beça, y quatro verdugos le desollaron. Y estavan atonitos no so-
lo los Moros, pero aun los Christianos, viendo que no hazia mo-
vimiento, ni parecia que tenia dolor alguno, ni cessava de dezir:
Benedicite Angeli Dñi. Dño. Bendeid Angeles del Señor al Se-
ñor. Y estava tan desollado, que apenas podìa hablar, y ohian tã-
bien dezir: *Sancta Maria ora pro nobis.* Desollado todo como vn
Cordero dio su alma al Criador, diziendo: *In manus tuas Domi-
ne.* &c.

Siendo muerto, luego sobrevino vna grandissima tempestad
cõ vn horrible viento, que causò a los moros tanto temor, y es-
panto, q̃ huyendo todos dexaron el Cuerpo solo, diziendo: *Este
era hombre Santo.* No le pudieron quemar como estava determi-
nado; por donde viendo su primo el Cuerpo solo, le sepultò en el
Cementerio de los Christianos, poniendo sobre el Cuerpo vna la-
mina de plomo, para memoria de su nombre, y muerte.

Aquietado el tiempo, y pasada la tẽpestad, no hallando los mo-
ros el cuerpo para quemarlo, llenarõ de paja el pellejo del P. Ci-
rano, y le pusieron a lo alto de la puerta llamada Barbaſon, don-
de estuvo mucho tiẽpo, hasta que del viento fue echada por tier-
ra, y los Christianos por su devocion se la partieron. Tal ha sido
la gloriosa muerte deste P. Cirano; el qual tenia por su particular
abogado al glorioso P. S. Francisco, S. Gayino, Proto, y Ianua-
rio, Ciudadanos, y Protectores de la Ciudad de Zacer.

Imprimatur

D. Ranzano Vic. gñl.

potest imprimi.

Martinez de la Vega R.F.A.

Con licencia, en Valencia, por Geronimo Vilagrasa, Impressor
del S. Tribunal de la Inquisicion, y de la Ciudad, año 1665.



